



ARTISTAS

Arturo Aguiar
Diana Aisemberg
María Allemand
Mateo Amaral
Lucila Amatista
María Rosa Andreotti
Maira Antonello
Manuel Archain
Ernesto Arellano
Marta Ares
Elba Bairon
Gabriel Baggio
Irene Banchemo
Carla Benedetti
Viviana Blanco
Giselle Bliman
Fernando Brizuela
Marcelo Brodsky
Fabián Cabral
Martín Calcagno
Delia Cancela
Ana Casanova
Andrea Cavagnaro
Laura Cesario
Cristina Coll

Pilar Cortes
Ariel Cusnir
Flavia Da Rin
Marina De Caro
Tulio de Sagastizabal
Martin Di Paola
Verónica Di Toro
Nora Dobarro
Matias Duville
Simone Erwerle
Alejandro Fangi
Fernando Fazzolari
Alejandra Fenochio
Guadalupe Fernández
Mariana Ferrari
Julio Flores
Estanislao Florido
Jimena Fuertes
Luján Funes
Patricio Gil Flood
Mariano Giraud
Gabriel Glaiman
Patricia Hakim
Eliana Heredia
Alicia Herrero
María Ibáñez Lago
Agustín Inchausti
María Blanca Iturralde
Santiago Iturralde

Magdalena Jitrik
Cynthia Kampelmacher
Martín Kovensky
Raúl Kriado
Gabriela Larrañaga
Consulo Lewin
Mauro López
Leonel Luna
Mariano Luna
Ana Liza Marjak
Natalia Mark
Valeria Meculán
Diego Melero
Leonardo Mercado
Adriana Minoliti
Gabriela Mittulo
Diego Mur
Victoria Musotto
Verónica Navajas
Sonia Neurburger
Julieta Ortiz de Latierro
Marta Paladino
Mariana Pardo
Alberto Passolini
Florencia Peña
Isabel Peña
Rocío Pérez Armendáriz
María Pride
Marcela Rapallo

Gustavo Daniel Ríos
Natalia Rizzo
Pablo Rosales
Paula Russel
Verónica Romano
Vanessa Sacca
Adrián Salgueiro
Verónica Sanes
Mariela Scaffati
Andrea Schwartzman
Paula Senderowitz
Eva Shin
Diego Sigliano
María Victoria Simon
Marcela Sinclair
Daniel Trama
Leila Tschopp
Georgina Valverde
Rodrigo Vázquez
Paola Vega
Mariana Vidal
Judith Villamayor
Virginia Vitar
Edgar Ulises Wallace
Margarita Wilson Rae
Noelia Yagmourian

www.centroculturalrecoleta.org
cedip@centroculturalrecoleta.org

Fotos ficha: F. Lamadrid

MINISTERIO DE CULTURA
gobBsAs

a+ CULTURA

a+BA
actitudBsAs

FICHAS.#27

LA CASONA EN RECOLETA 2000-2007

**Centro de Exposición de Arte Contemporáneo
Complejo Cultural Chacra de los Remedios
Parque Avellaneda
Curador: Marcelo De La Fuente**

Sala J
Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
13 de septiembre al 28 de octubre de 2007



ceDIP
Centro de Documentación
Investigación y
Publicaciones

Banco Galicia

LA CASONA DE LOS OLIVERA

Daniel Molina. Crítico de arte

Nietzsche tenía razón cuando afirmó que Dios había muerto (y por eso hoy resulta difícil sostener que existe la verdad, que esa verdad es mística y que es única). Sin embargo, el monoteísmo sobrevive y actúa en todos los campos de la vida contemporánea. El monoteísmo no es sólo la creencia explícita y explosiva en un único dios, sino también la imposición de un sentido único e indiscutible que debe ser, más que creído, acatado: es la forma contemporánea del autoritarismo. Incluso, el campo de las artes visuales contemporáneas no es inmune al monoteísmo y a la violencia que conlleva esta creencia en una verdad única —sea bajo la forma de una deidad tradicional, de un espíritu o de un concepto—. Sin embargo, también el campo del arte contemporáneo es uno de los territorios menos proclives a tolerar este pensamiento autoritario sin criticarlo. Prueba de ello es la política curatorial que han desarrollado varias instituciones argentinas; y entre ellas es especialmente interesante la breve e intensa historia de la Casona de los Olivera como espacio dedicado a la exhibición de arte argentino actual. La muestra colectiva que se exhibe en la sala J resume ese espíritu abierto (y abiertamente no monoteísta) en más de cien obras de decenas de artistas.

La narración curatorial de la muestra optó por abrumar la mirada. De manera similar a la exhibición museística del siglo XIX, esta muestra no ha dejado espacios libres: las obras se exhiben en el piso, colgadas apenas sobre el zócalo, y así sucesivamente hasta tocar el cielorraso. Esta forma de exhibir las obras es coherente con la política de puertas abiertas que tuvo el centro cultural La Casona: una gran variedad de tendencias, estilos, edades, soportes y lenguajes están representados.

Ironizando a partir del despreciado eclecticismo teórico, el guión curatorial explícitamente no adopta ningún punto de vista dominante. Hay artistas consagrados, con obra especialmente creada para ser exhibida en La Casona, que se muestran al lado de otros que no han desarrollado aún una visión propia. Hay figurativos y abstractos; conceptualistas y artesanales; nihilistas lúdicos y ascéticos militantes de la piedad política.

La muestra es un resumen rápido (aunque no por eso menos interesante) del estado de las prácticas artísticas en la ciudad de Buenos Aires en los primeros años del siglo XXI. Con la casi única ausencia del video (cada vez más producido, aunque no por eso más visto), todos los demás soportes y estilos —así como casi todas las formas contemporáneas de pensar el arte— tienen al menos un representante en esta muestra. Sin embargo, esa democracia visual, práctica y conceptual no produce un caos ideológico. En ese complejo entramado de voces hay una extraña consistencia mental y visual, que no remite a ninguna idea preconcebida, sino que testimonia un estado de situación: hacer arte hoy significa, ante todo, proponer (y gozar de) la convivencia en la diversidad.



LA CASONA DE LOS OLIVERA

Daniel Molina. Art Critic

Nietzsche was right when he declared that God was dead (which is why it is so hard today to uphold that the truth does exist, and that this truth is mystical and unique). Nevertheless, monotheism has survived and it is active today in all realms of contemporary life. This monotheism is not limited to an explicit, explosive belief in a single god, but also includes the act of imposing a single, irrefutable significance that must be obeyed, more than believed in: it is a contemporary form of authoritarianism. Not even the field of contemporary visual arts is immune to this monotheism and the violence that belief in one single truth engenders—whether it be in the form of a traditional deity, a spirit or a concept. However, the terrain of contemporary art is also among the least inclined to tolerate this totalitarian system of thought without criticism. This is demonstrated by the curatorial policy employed by various of Argentina's institutions, and among these examples the brief but intense history of the Casona de los Olivera is especially interesting, as a space dedicated to showing current Argentinean art. The group show on exhibit in Space J summarizes this open (and openly non-monotheist) approach, with more than one hundred works by dozens of artists.

The curatorial line chosen for the exhibition is to overwhelm the gaze of the visitor. Similar to 19th Century museum exhibits, there is no empty space here: works are shown on the floor, hung just above the baseboards and from there on, one after the other until reaching the ceiling. This format for showing the works is a logical follow-on to La Casona cultural center's open-door curatorial policy: artists of different ages using a wide variety of tendencies, styles, supports and types of visual language are represented. With an ironic take on an underrated theoretical eclecticism, the curatorial narrative explicitly avoids any dominant point of view. There are highly recognized artists represented by works made especially for La Casona, shown along-

side other artists who have not as yet developed a vision of their own. There are figurative and abstract works; conceptual and hand-crafted pieces; playful nihilists coexist with ascetic activists in political piety.

The show is a brief (but no less interesting as a result) overview of the state of art practice in the city of Buenos Aires during the first years of the 21st Century. With video as the only exception (produced increasingly frequently, though not necessarily reflected in what is seen) all the other supports and styles are present—as are almost all the contemporary forms of approaching art—with at least one representative example in the show. However, this visual, practical and conceptual democracy does not wind up producing an ideological chaos. In this complex mesh of voices there is a curious, consistent mental and visual element that does not refer back to any preconceived notion, but rather testifies to the state of a situation: to make art today implies, above all, to propose (and enjoy) co-existing within a context of diversity.

Trad.: Tamara Stuby